

PORTADA Las colonias de San Pedro

Por Alfredo Hernández Esparza.



Cuando revisas la historia de tu pueblo, sus movimientos sociales, los educativos, la actividad comercial, te das cuenta de que este crecimiento y desarrollo no se debe a la buena suerte, a la gracia divina o a la intervención directa de los políticos. Se debe al esfuerzo, al trabajo y a la voluntad de la gente de las colonias que diariamente sale a trabajar para llevar el alimento a la mesa, pagar la educación de los hijos, el vestido y el sustento.

De las colonias de San Pedro, como el barrio Saltillo, el Monterrey, el Áncora, el barrio San Luis, las Rosas, San Isidro, Zapata y tantas otras, es de donde se beneficia el comercio y toda la actividad que se da en el centro. Es con esta gente con quienes en verdad se tiene una deuda que no se ha pagado por más programas sociales que se inventen y se sigan inventando en el futuro. La gente de las colonias y la deprimida clase media, así como la de los ejidos, son quienes dan perfil a nuestra comunidad.

Gabriela Guillén Rocha llegó al Chamizal siendo muy pequeña, a los seis o siete años. Dice que conoció a don Andrés Pérez y a mucha de la gente que actualmente vive en ese lugar. Cuenta de las primeras construcciones que se levantaron ahí; de lo que primero fue bodega y luego, gracias al esfuerzo y la voluntad de su padre, fue convirtiéndose en un lugar habitable. Toda la gente de la colonia, pasó por el mismo proceso: trabajo duro, intenso, para tener un techo y cuatro paredes donde vivir. El que escribe lo que estás leyendo fue comisionado por el entonces presidente municipal, José Luis Flores Méndez, junto con otras personas, para que los vecinos del Chamizal contaran con la nomenclatura de sus calles. En una reunión con ellos se establecerían esos nombres, de modo que la comunicación por correo y otros medios dejaría de ser problema.

El primer nombre que se propuso para una de las calles centrales, fue precisamente el de don Andrés Pérez, modesto hombre del campo que había sido uno de los impulsores para que el pequeño grupo de viviendas se convirtiera en una colonia con todos los servicios. Los nombres fueron puestos de acuerdo con los deseos de los colonos y así es fácil encontrar la calle de las Lilas, la de Fresnos, Palmas, Jacarandas y Alamos. Afortunadamente nadie hizo caso a la disparatada propuesta de alguien que ni de la colonia era, que dijo que las calles debían llevar nombres de héroes como Juárez, Hidalgo, y Morelos y que desde ahí podía verse, trazando una línea imaginaria, la continuación de la avenida Juárez, por lo que esa avenida debía llamarse "Prolongación Juárez". La idea no fue aceptada y el pequeño disparate queda para el mundo de las anécdotas.

La historia de nuestras colonias debe ser rescatada, aún quedan hombres y mujeres mayores que recuerdan los inicios de esos conglomerados humanos y pueden hacer mucho por salvar para nuestros jóvenes ese tesoro. La historia, como los nombres de las calles, no tiene porqué reflejar la estatura colosal de héroes que ya están en la memoria de todos. Es necesario respetar la individualidad de las colonias y dejar que las pequeñas proezas, las humildes acciones sociales se recuerden para orgullo de la gente.

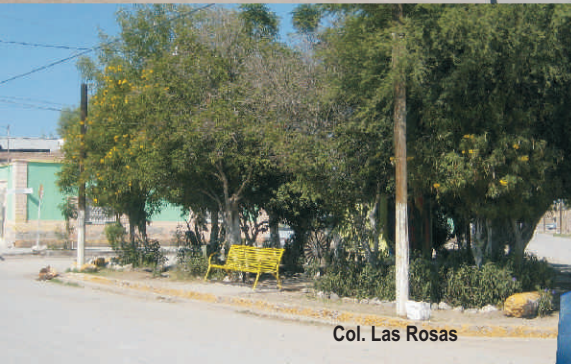
Comentario aparte, que tocaremos más adelante, es lo que se refiere a los nombres de personajes impuestos por los cabildos a algunas calles, propiedad de la comunidad. Nombres que inmerecidamente aparecen por ahí, haciendo que la gente pregunte: "Y ese, ¿quién era, qué hizo?"



Col. El Chamizal



Col. El Chamizal



Col. Las Rosas



Col. Emiliano Zapata



Gente de la Col. Las Rosas



Recordando Con Afecto

Por Sagrario de Santiago Andrade

Nuestra ciudad ha crecido, cambiado, avanzado; ha pasado por momentos difíciles y complicados. Estamos acostumbrados a ella, a las cosas buenas que conserva y a las que hoy le afectan, pero aquí seguimos arraigados a estas tierras secas, que atrapan a muchos que vienen. Estamos acostumbrados a sus calles a su plaza a su gente. Muchos de quienes habitamos esta ciudad somos gente joven, es decir personas mayores en nuestra ciudad quedan muy pocas, esa gente a la que toco vivir los inicios de nuestra comunidad, cuando era una tierra bendecida por el cultivo del "oro blanco", el algodón.

Una persona apreciada entre nosotros y a quien le tocó vivir una parte de ese gran crecimiento que tuvo San Pedro como ciudad es el Sr. Francisco de la O Salas, hijo de José Antonio de la O y María Luisa Salas. Con él tuve una plática muy interesante sobre historia de nuestra comunidad.

¿Qué nos puede platicar de nuestra ciudad en aquellos años?

Recuerdo lo que contaba gente mayor que nosotros, sobre las famosas misiones de San Pedro. Una misión de jesuitas que vinieron a evangelizar a los indígenas, primitivos dueños de estas tierras, estuvo cerca del Cerro de Santiago, allá por la salida a Cuatrociénegas, 12 o 15 kilómetros, por el puerto de Ventanillas.



Sr. Francisco de la O Salas

Pero lo primeros colonos que llegaron a formar el nuevo poblado que sería San Pedro se instalaron en un lugar rumbo a donde ahora esta el ejido Carolina; allí formaron algunas colonias, por lo que al sitio se le llamó "San Pedro de las Colonias" Al paso del tiempo se dieron cuenta que el lugar corría el riesgo de que fuera afectado por las aguas del río Nazas, pues era uno de sus cauces naturales, entonces decidieron cambiarse a la parte más alta de San Pedro, que es en donde ahora estamos. Aquí el agua no llega, solo pasa por los alrededores.

Estamos ubicados como en un molcajete, donde todo está cubierto a su alrededor, por eso eligieron este lugar; cuando llegaba el agua solamente reforzaban un bordo de defensa. Esto era donde esta ahora el Conalep, se llamaba el borde Carrizal, entonces el agua corría y sigue corriendo rumbo a Carolina y la otra parte para Guadalupe.

¿Y cuando ya se ubicaron aquí, cuáles fueron las primeras colonias?

La primera casa que se construyó es la que está en la esquina donde se encuentra la Parroquia de San Pedro y el último propietario que tuvo fue don Salvador Sánchez. Luego se hicieron otras de las familias de los fundadores de nuestra ciudad como la muy conocida "Casa Quemada" propiedad de la familia. Gámez, también está la de don Epitacio Sifuentes, donde ahora está el Restaurant "La Hacienda" Después de poblarse el centro de San Pedro empezaron a formarse los Barrios, que fueron fundados por personas que venían de otros pueblos. El primero fue el



Primera Casa en San Pedro



Otra de las primeras Casas en San Pedro

Monterrey, que estaba principalmente conformado por familias de ferrocarrileros que se ubicaron cerca de la pasada del tren pues era su lugar de trabajo; después vino el Barrio Saltillo y el San Luis. Sus nombres se deben a que precisamente venían personas de esas ciudades a trabajar aquí, donde había un gran auge con la siembra del algodón. Venían a las labores del campo y al despepite, pero con el tiempo se establecieron aquí.

¿Qué distracciones tenía la gente?

El Tren Internacional que pasaba por la estación que hasta en nuestros días está en la ciudad era de una compañía norteamericana y todos los que trabajaban ahí eran gente de allá, pero de raza negra, este tren era muy elegante y todos los días a las 6:00 de la tarde había una corrida de Torreon a San Pedro. A esa llegada también le llamaban "romería" (viaje o peregrinación en carros elegantes) y todos los días con su llegada el tren traía diferentes artículos y novedades para vender en la estación, donde se instalaba un puesto grande. Ahí se comerciaban todas esas cosas traídas de ciudades grandes y que en nuestro poblado eran todavía desconocidas: revistas de varios tipos, bebidas embotelladas, globos, sombreros, y una gran variedad de cosas novedosas. Esa era una de las principales distracciones de la gente de aquel tiempo: ir a la

estación a ver todas las cosas que llegaban con el tren, era como un paseo y aparte servía para que quienes estaban en condiciones, pudieran comprar artículos nuevos.

En aquel entonces las cosas marchaban bien para los primeros pobladores de esta comunidad, pues era un emporio en el cultivo del algodón, sobre todo entre los años 20 a los 40. Por eso nuestro pueblo también atrajo el interés de personas que venían de tierras muy lejanas a las nuestras, gente de Arabia y de China. Es por eso que en nuestra ciudad se encuentra una gran variedad de palmas, pues se trajeron del Nilo, por las personas que venían de allá trajeron diferentes semillas.

Todo era abundancia cuando las tierras eran bendecidas con el agua del río pero hubo años que esto no pasaba por lo que la situación económica cambiaba mucho y eran etapas de mucha pobreza, sobre todo para la gente trabajadora.

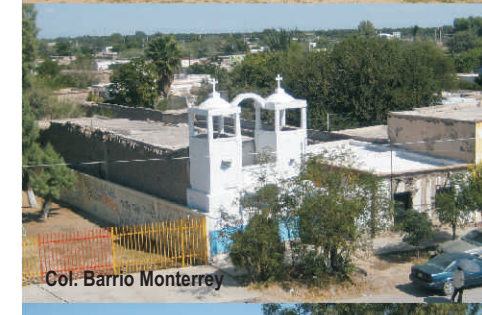
Las cosas estaban bien dentro de lo que cabe, pues no olvidemos que había mucha desigualdad de clases, pero aun así, tanto la gente dueña de tierras como sus trabajadores pasaron momentos de abundancia gracias a los cultivos de las tierras, también de melón, sandía y uva, productos que se dan en nuestra región. Sobre todo San Pedro era un lugar tranquilo donde se podía andar hasta tarde por sus calles. Tengamos la confianza puesta en que recuperaremos, aunque sea solo una pequeña parte, lo que antes era nuestra querida ciudad.



Col. Barrio Saltillo



Col. San Isidro



Col. Barrio Monterrey



Col. Barrio Monterrey

